

SHUTTERSTOCK



EL AVE DEL PARAÍSO ES FAMOSA POR SU RITUAL DE APAREAMIENTO.

Los humanos comparten preferencias sonoras con otros animales

La prestigiosa revista Science publicó un experimento de ciencia ciudadana realizado a nivel mundial, donde se constató que los seres humanos tienden a preferir los mismos sonidos que otros animales, hallazgo que respaldan la teoría de Charles Darwin ("El origen de las especies") de que diferentes tipos de seres pueden compartir el "gusto por lo bello".

Los científicos del Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales en Panamá, en colaboración con investigadores de Estados Unidos, Canadá y Nueva Zelanda, lograron que 4.196 participantes de todo el mundo evaluaran 110 pares de sonidos grabados correspondientes a animales de 16 especies, generalmente llamadas sonoras al apareamiento.

En cada par, estudios previos ya habían determinado qué sonido preferían los propios animales.

Los participantes eligieron cuál de los dos sonidos del par les gustaba más, lo que permitió a los autores comparar las preferencias acústicas humanas con las de los animales.

El resultado fue que los humanos comparten en gran medida las preferencias sonoras con otras especies.

Las personas y los insectos, anfibios, aves y otros mamíferos, no sólo expresaron la misma inclinación subjetiva por las llamadas de apareamiento de determinados ani-

males, sino que además mostraron una atracción coincidente por ciertas cualidades del sonido.

Estos hallazgos indican que las preferencias por algunos sonidos animales son más universales de lo que se creía. Es decir, la concepción de belleza.

Asimismo, los humanos tienden a elegir los sonidos preferidos por los animales más rápidamente y de forma repetida. Los investigadores vieron que cuanto más marcada era la preferencia de un animal por un sonido concreto, más probable era que un ser humano eligiera ese sonido como su favorito.

La coincidencia entre animales y humanos era mayor en los sonidos de menor frecuencia, en otras palabras, los tonos más graves, y en aquellos con adornos acústicos, como "trinos", "silbos" y "gorgoteos".

"Darwin ya señaló que los animales parecen tener un gusto por lo bello que se asemeja al de los humanos, lo que probablemente se debe a las numerosas propiedades del sistema sensorial que compartimos con otros animales", señaló uno de los autores, Michael Ryan, investigador del Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales.

Esto, agregaron los autores en Science, "confirma la intuición" del célebre científico "formulada hace un siglo sobre la conservación de la estética en la naturaleza".